Naciones Unidas E/CN.9/2008/NGO/3

Consejo Económico y Social

Distr. general
29 de enero de 2008
Español
Original: inglés

Comisión de Población y Desarrollo
41º período de sesiones
7 a 11 de abril de 2008
Tema 3 del programa provisional*
Medidas para poner en práctica las recomendaciones de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo

Declaración presentada por Population Action International, organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 36 y 37 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.

* E/CN.9/2008/1.

08-22047 (S) 140208 140208

Declaración

Salud sexual y reproductiva en el mundo urbano

Hoy día, más de la mitad de la población mundial —3.300 millones de personas— vive en zonas urbanas, y 1.000 millones de ellas viven en barrios marginales. En 2015, 3.900 millones de personas vivirán en las ciudades. Para entonces, como ahora, la mayoría de ellas vivirán en los países en desarrollo[1]. Las ciudades tienen enormes oportunidades de asegurar el bienestar de sus habitantes mediante las economías de escala. Los puestos de trabajo, las escuelas y los centros y profesionales de la asistencia sanitaria suelen concentrarse en las zonas urbanas. Sin embargo, la tasa de crecimiento urbano suele superar la capacidad de los gobiernos municipales de atender a todos sus habitantes, especialmente en las ciudades más pequeñas (aquellas con menos de 500.000 habitantes, en las que reside la mayoría de la población urbana) que no tienen capacidad de planificación urbana. En 1994, el Programa de Acción de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo (CIPD) pidió que hubiera acceso universal a un conjunto de servicios básicos de salud reproductiva, incluida la planificación familiar y se adoptaran medidas específicas para fomentar el desarrollo humano (con especial hincapié en la mujer) para el año 2015. El Programa de Acción se refirió a la perspectiva de un mundo cada vez más urbanizado (en ese momento 2.500 millones de personas vivían en las zonas urbanas) exhortando a los gobiernos a aumentar la capacidad de los encargados de adoptar decisiones a nivel urbano para "satisfacer las necesidades de seguridad personal, infraestructuras y servicios básicos de todos los ciudadanos, incluidos los habitantes de asentamientos ilegales en zonas urbanas, eliminar problemas sanitarios y sociales (…) y ofrecer a las personas alternativas a su permanencia en zonas vulnerables a los desastres, tanto naturales como provocados por el hombre"[2]. Si bien es cierto que las ciudades tienen un gran potencial para tratar muchas cuestiones de desarrollo, desde la educación a la reducción de la pobreza y la salud, la vida urbana también plantea peligros singulares. Se requiere un compromiso mucho más firme con los principios de la CIPD para satisfacer las expectativas de la ciudadanos.

A pesar de que cada año numerosos migrantes abandonan las zonas rurales para establecerse en las ciudades, la mayor parte del crecimiento urbano resulta del aumento natural, de los nacidos de los que ya residen en ellas. Esto ocurre a pesar de que la fecundidad y el número deseado de hijos casi siempre son menores en las zonas urbanas que en las rurales[3]. Además, las tasas de fecundidad son superiores entre las mujeres pobres de las zonas urbanas que entre las mujeres más ricas. Por consiguiente, es esencial asegurar el acceso a una atención de la salud sexual y reproductiva de calidad, incluida la planificación familiar, para *todos* los hombres y las mujeres de las zonas urbanas, a fin de ayudar a las mujeres a espaciar y limitar los embarazos como deseen, y reducir el crecimiento urbano a niveles manejables.

---

[1] *The Challenge of Slums: Global Report on Human Settlements 2003,* Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos, Nairobi (Kenya).

[2] *Programa de Acción de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo,* párr. 9.14, *El Cairo, 5 a 13 de septiembre de 1994*, Departamento de Información Económica y Social y Análisis de Políticas, Naciones Unidas.

[3] *The Challenge of Slums: Global Report on Human Settlements 2003,* Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos, Nairobi (Kenya).

La reducción de la desigualdad económica también es una necesidad crítica en las ciudades. Los beneficios de la vida urbana no se distribuyen por igual entre todos los grupos de ingresos. Si bien es cierto que los indicadores de la salud a menudo son mejores en el caso de las poblaciones urbanas que las rurales, y los indicadores como la mortalidad de lactantes muchas veces son inferiores entre los pobres de las zonas urbanas que en los de las zonas rurales, los pobres de las zonas urbanas generalmente están peor que sus homólogos más ricos de las zonas urbanas. En algunos casos, los pobres de las zonas urbanas están peor incluso que los de las zonas rurales[4]. En un estudio reciente en que se utilizaron datos de encuestas demográficas y de salud para examinar las disparidades que había en Nairobi en materia de salud se observó que si bien la tasa general de mortalidad de niños pequeños de esta ciudad era la mitad de la de las zonas rurales, en los barrios marginales de Nairobi la tasa era muy superior a la de las zonas rurales, y a la del país en su totalidad[5]. Se han observado disparidades similares en indicadores críticos de la salud de la mujer, como la mortalidad materna, la necesidad insatisfecha de anticonceptivos y los partos asistidos; se requieren muchos más estudios para tener una idea más clara de las disparidades urbanas en cuanto a la salud reproductiva[6].

Los jóvenes menores de 25 años representan la mitad de la población urbana mundial. Respecto de otros grupos, las ciudades ofrecen mayores oportunidades de educación —la asistencia a la escuela es superior en un 26% entre los varones de las zonas urbanas y un 38% entre las niñas de las zonas urbanas que entre sus homólogos de las zonas rurales. Sin embargo, a pesar de las muchas oportunidades de actividad económica que ofrece la ciudad, el desempleo es superior entre los adultos jóvenes que entre los grupos de más edad, y puede ser difícil para los jóvenes encontrar trabajo en el sector estructurado. La omnipresente discriminación por motivos de género hace que las mujeres jóvenes tengan aún más dificultades para encontrar empleo y que la pobreza aumente el riesgo de explotación y violencia sexuales, poniendo en peligro su integridad física y su salud sexual y reproductiva, y aumentando el riesgo de embarazos no deseados, infecciones de transmisión sexual y VIH[7].

El desplazamiento de población de las zonas rurales a las zonas urbanas a nivel mundial no es probable que se invierta, y las ciudades son terreno propicio para hacer frente a los desafíos del desarrollo humano mundial en muchas esferas, incluidas la salud y la educación. Para asegurar que todos los habitantes del mundo urbano puedan disponer de esas oportunidades se requiere una planificación urbana en que se tengan en cuenta las diferencias entre los géneros, y estrategias de desarrollo distintas de las que se utilizan para llegar a los pobres de las zonas rurales, que son el centro de las estrategias de reducción de la pobreza de muchos

---

[4] Don Hinrichsen, Ruwaida Salem y Richard Blackburn. 2002. “Los pobres urbanos”. *Population Reports*. Volumen XXX, Serie M, Número 16.

[5] Mark Montgomery and Paul Hewett, “Urban Poverty and Health in Developing Countries: Household and Neighborhood Effects”. *Demography.* Vol. 42(3):397-425. 2004.

[6] Montgomery, Mark, The Place of the Urban Poor in the Cairo Programme of Action and the Millennium Development Goals. New York: Paper Presented at the Seminar on the Relevance of Population Aspects for the Achievement of the Millennium Development Goals, Nueva York, 17 a 19 de noviembre de 2004. http://www.un.org/esa/population/publications/PopAspectsMDG/23_Montgomery.pdf, última visita el 22 de enero de 2008.

[7] *Crecer en las ciudades: estado de la población mundial 2007 Suplemento Jóvenes*. UNFPA, 2007. Nueva York.

países. Además de defender los derechos de todos los ciudadanos, es importante que los encargados de formular políticas mantengan la atención centrada en las cuestiones que afectan al bienestar de las mujeres, como los derechos legales, la educación, la protección contra la violencia, el acceso al crédito, la vivienda segura y legal, el agua potable y los servicios de saneamiento, y la salud sexual y reproductiva, la cual reviste importancia crítica. Para eso hay que asignar continuamente recursos financieros para las metas de la CIPD, e invertir en una atención de la salud de calidad y accesible y una educación sanitaria para todos los habitantes de las zonas urbanas, en particular los pobres, los nuevos migrantes urbanos y las mujeres, sin desatender los servicios de salud de las zonas rurales.